



CURAS Y ZORROS EN LA TRADICION ORAL QUECHUA

GERALD TAYLOR
ERA 431 — CNRS

Profesor Post-Grado Lingüística — Universidad de los Andes

“Los cuentos del zorro y del cura son muy semejantes” me dijo una señora refiriéndose a un chiste popular sobre los curas en el pueblo de Laraos, Yauyos, en septiembre 1985. “Los dos siempre pierden”. Y es efectivamente cierto. El zorro y el cura son los más fuertes pero es siempre el conejo, más astuto, o el muchacho del pueblo, más malicioso, quienes vencen. Posiblemente ambas series de cuentos representan una especie de compensación psicológica en relación con la realidad: en la cual, es casi siempre el zorro-matón o el cura -representante de un poder establecido injusto y corrompido quienes ganan.

El zorro sustituto del lobo, de los cuentos europeos, fuerte pero ingenuo, se deja engañar por el conejo o, a veces, por su versión andina: los cuyes o huachuas (variedad de ganso de las alturas). La causa de su derrota es casi siempre su insaciable gula. (1). La venganza de la huachua puede parecer excesiva al lector occidental y, en uno de los cuentos de la serie, la matanza de la cría del zorro, provoca el repudio de lo que parece ser la crueldad de la psicología indígena (2). Sin embargo, es necesario tomar en consideración que son dos mundos que se oponen. Los zorritos, al crecer, serán, ellos también, los enemigos de la casta palmípeda de la misma manera que la progenie de los explotadores mestizos y gamonales lo eran para los indígenas. En el cuento, que transcribimos aquí, es el descubrimiento por parte de la huachua de los pájaros presos por el zorro lo que provoca su cólera y su solidaridad de pájaro con las víctimas de su 'compadre' (3). Y, efectivamente, la relación de compadrazgo entre el zorro y la huachua no oculta la oposición de sus intereses.

En el caso del cura, se representa una especie de autoridad, que es también el intercesor entre el indígena y un poder sobrenatural, que raramente actúa en favor de los intereses de los débiles. El cura andino, a menudo de origen humilde, mestizo de cultura y de prejuicios, iba de pueblo en pueblo en la época de las fiestas patronales, celebraba misas, bautizaba, casaba y cobraba caro cada servicio. Representaba durante la época colonial el poder oficial. Su apoyo total en favor de las clases dominantes y su cinismo en negociar los favores divinos lo convertían en un personaje ambiguo: era el tayta cura, el que sabía rezar y que organizaba el culto de los santos patronos del pueblo. Pero no era el dueño de estos santos. Los diversos taytas: San Antonio, San Pedro, San Juan y Mاما Asunta habían asimilado ya desde hace mucho la calidad de abogados del pueblo indígena que correspondía a las huacas antiguas y su culto se había asociado a las prácticas relacionadas

con el calendario agrícola. Para el tayta cura, las costumbres y las tradiciones de los indígenas eran diabólicas y, al mismo tiempo, ridículas. Las condenaba pero también aprovechaba los aspectos de estas supersticiones que favorecían su lucro personal. Por eso, se le temía (por ser el intercesor para con las autoridades temporales y sagradas) y lo ridiculizaban (por su codicia y su ignorancia de la cultura local). En los cuentos del cura, éste se pierde tanto por su desconocimiento de los matices semánticos del lenguaje como por su lujuria y su gula. En uno de los cuentos, al llegar el cura a un pueblo de las alturas, el sacristán le ofrece una 'soltera' para la noche. El cura acepta con alegría y, toda la noche, durante espera a la 'soltera'. Al día siguiente, regaña al sacristán por no haber cumplido con su promesa. Este le responde sorprendido: "Pero cómo, ¿el tayta cura no sabía que nosotros llamamos 'soltera' a la cama para una persona?"

No debemos pensar que estos cuentos muestran el sentimiento anticlerical de la actualidad. Corresponden a la descripción de una situación cultural y económica típica de una época en la que cada capa de la jerarquía social era al mismo tiempo "explotada" y "explotadora" hasta llegar, para arriba, a los que controlaban el sistema y, para abajo, a la casta de los indígenas que soportaba el peso de toda la injusticia del orden colonial y de sus reliquias republicanas. La fuerza del indígena y lo que le permitió sobrevivir, fue la armonía de su cultura con su medio-ambiente y la posibilidad de adaptar lo ajeno a una cosmovisión que, verdad, se modificaba según las nuevas realidades que tenía que enfrentar pero que, sin embargo, era suficientemente fuerte para encontrar soluciones nuevas. Se puede considerar que el cuento del cura, que transcribimos aquí, pertenece a aquella clase de relatos que, en todas las sociedades dominadas, permite a la gente vengarse de sus explotadores ridiculizándolos.

EL CUENTO DEL ZORRO
Y DE LA HUACHUA

Este es el cuento del zorro y de la huachua.

Una vez, el zorro iba a dar una fiesta en su casa.

Habló con su mujer. "¿Cuál carne vamos a cocinar?" le preguntó. "Nuestros compadres, nuestros hermanos y hermanas van a venir todos".

Entonces el zorro dijo: "Voy a buscar carne" y, tomando un costal, se puso en camino.

Durante un día entero capturó pájaros en cantidad.

No pudiendo cargárselos hasta a su casa, llamó a su comadre, la huachua. "Voy a dejar mi costal contigo, comadre huachua" le gritó.

Su comadre aceptó: "Déjalo aquí mismo, compadre" le dijo.

Cuando el compadre se fue, la "sabionda" comadre huachua se preguntó: "¿Con qué lo habrá llenado?" y desató el costal.

Entonces los pájaros echaron vuelo.

"Ahora qué voy a hacer?" dijo y llenó el costal con una gran cantidad de espinas de waraqa.

Ahí mismo (4), lo amarró.

Su comadre, el zorro, regresó.

"Comadre", le dijo, "voy a llevarme el costal".

"Llévatelo, llévatelo, compadre" le respondió.

Cargándose el costal, el compadre se puso en camino.

Entonces las espinas le pinchaban la espalda.

"Acachau, acachau" dijo. "Deben ser las patas de los pájaros; deben ser éstas que me están pinchando". Así llegó a su casa.

Cuando estuvo en su casa, les dijo a sus hijos y a su mujer que pusieran cuidado con los pájaros para que no se escaparan.

Así al intentar coger los pájaros con las manos, todos fueron heridos por las espinas.

El zorro, encolerizado, regresó donde su comadre.

"¿Por qué hiciste volar a mis pájaros? Ahora vas a morir" le dijo a su comadre que estaba en medio de la laguna.

Su comadre le gritó: "Bueno, ¡cógeme!".

El zorro empezó a beber el agua. "Voy a secar esta laguna para cogerte" le dijo.

Entonces el agua empezó a salir por el ano del zorro.

Para que el agua no saliera, se tapó el ano con una tusa de maíz. [Finalmente,] su barriga estalló.

Fue así cómo murió el zorro maligno.

WACHAWAWAN ATOQPI
KWENTUN

wachawawan atoqpi kwentunmi kay huk kutipi atoqqa wasincaw fyestata ruranan karqa

"ima aychawanci kanan mikuyta rurasun yanukusun; kumpadrinchik wawqenchik paninchik llapan hamunqa" nirsi warminwansi parlan

chaymantaqa atoqqa ninsi: "aycha ashiqi risaq" nir kustalta hapirqur puriyta qallakuykun

chaymantaqa tukuy muyunsi achka pishquta hapisqa

man a wasinman washtayta pwedir kumadrin wachwaman "kayniyta saqipusqayki, komadre wachwa" nirsi qayan

Komadreñataq "ari, kayllacaw saqiyá, kumpadre" nirsi nin

Kompadrin rikuptinqa sabida kumadre wachwaq "imacá kaycaw winarachka" (5) nirsi kustaltaqa paskirqosqa chaymantas pishqokuna pawapakorqusqa

"imanasaqci kanan" nir achka waruqkashata kustalman winarqusqa chaymanta pachallantaq wataykurqon ataq kumpadreqa kutirqamusqa

"Kumadre, kustal" llayta apasaq" nirmi mañan

"apay apay. kumpadre" ninsi

Kumpadrenqa washtakurqur puriyta qallakuykun

chaymantaqa washanta kashakuñaqa tuqsichkarqa

payñataq nin: "akacháw akacháw, pishqop shillinci chay; chayci tuqsiwachkan" nirsi rimastin wasinkama cayan

wasincaw kachkar wambrankunata warmintapis "allintam kwidaranki qishpipasunkiman ima" nin

pishqokunata makinwan charayta munar kashawan tuqsikarqachin llapan

atoqqa piñaymanta kimadrinman kutin

"imapaqmi pishqoykunata pawachirqanki; kananmi wañunki" nirsi ríman kumadrinta qocacawpicaw kachkaptin

kumadreqa "ma charaway" nirsi qayan

atuqqa yakuta upyayta qallakuykun

"kay kucataqa chakichisaqmi qamta chararqunaypaq"

chaymanta yakoqa atoqpi sikiñmanta yarquyta qallaykun

mana yaku yarqunampaq sarap qurun-tawan sikinta taparqusqa wixsan pacyanankama

chaynawsi atoq malinoqa wañun

(4) Traducción del informante

(5) Forma insólita, quizá una metátesis de *winach-kara* 'lo estaba llenando'

EL CUENTO DEL CURA

Este el cuento del cura.

Dizque, en los tiempos antiguos, tayta cura iba de pueblo en pueblo celebrando misa, bautizando y casando.

Una vez, después de haberse quedado dos o tres días en un pueblo, quiso ir a otra parte.

Entonces pidió a las autoridades que le dieran a un muchacho que le sirviera de guía.

Cuando llegaron a medio camino, el cura habló con el muchacho.

"¿Cuál fiambre te dieron?" le preguntó.

El otro le respondió: "Estoy llevando capón-gallo".

Desde ese momento, tayta cura no podía pensar en otra cosa. "¿En cuál lugar lo vamos a comer?" [se preguntaba].

Cuando llegó la hora de la merienda, descansaron.

Tayta cura dispuso su fiambre de torta, queso y carne seca en el suelo.

El muchacho hizo lo mismo; sólo había habas hervidas.

Con mucha solicitud, tayta cura invitó al muchacho para que comiera su fiambre. "¿Cuando va a sacar su capón-gallo?" estaba pensando.

Pero el muchacho no sacó más nada.

Tayta cura le preguntó al muchacho: "¿Cuándo vas a sacar tu capón-gallo?"

"Aquí esta" le respondió el muchacho, "nosotros llamamos a esto 'capón-gallo' y, removiendo las habas hervidas, las indicó.

El cura se enojó mucho.

Entonces, levantándose se pusieron en camino.

El muchacho adelantándose dejó al cura lejos por atrás.

¿Qué estaba tramando ese muchacho? Entró en una quebrada y cagó.

Tapó el excremento con su gorra y le llamó al cura. "Tayta cura, capturé un pájaro. Ayúdeme a agarrarlo".

Se alegró el cura.

Aceptó y fue a ayudarlo.

"Usted agarre el pájaro" le dijo el muchacho.

El cura introdujo su mano por debajo de la gorra para agarrar el pájaro.

No había ningún pájaro.

Agarró el excremento caliente.

Entonces, con gran cólera, el cura sacudió la mano.

Como el excremento no salió, la lamio con su lengua.

El muchacho, riéndose, escapó a lo lejos.

KURAP KEWENTUN

kurap kwentunmi kay

ñawpaq tyempupiy tayta kura llaqta llaqtampi puriqsi karga misata rurana-mapaq, bawtisanapaq, kasara-chinapaq huk kutipeqa ishka kay kimsa muyun hu llaqtacaw kachkar huklawman pasaytan munarqa

chaymantaqa awtoridadkunata huk walashta mañasqa pusanampaq cawpi kaminocaw tayta kura chay walashwan parlansi

"imamyá fyambryiki" nirsi walashtaga tapunsi

chaymanta-qa payñataq: "kapungalluta apachkani" nirsi willan

chay oramantas tayta kuraga "maylla-cawci mikusun" nirsi yuyachkarga

merenda 'ora cayamuptin samapakun tayta kuraqa fyambrinta mashtarqun,

tortanta kesunta charkikunata

walashqa pushpullanta mashtan

tayta kuraqa waleshtaga munay munay fyambrinta mikurqachir "ima orac

kapungalluta horqunqa" nirmi yuyachkan walashca mana ña imatapis horqon

tayta kuraqa "ima oram kapungalluy-kita horkunki" nirsi walashtaga tapun

walash ñataq "kaymá; kapungallu kay-tam ninchik" nir pushpunta wikman kay-man tikrachin

kuraqa ancham piñakurqon

chaymanta sayaripakur puriyta qallakuykun

walashñataq ñawparqur kurata karu-pis saqirqon

imatac yuyarqa chay walash huk wayqoman yawkur akakusqa

chaymanta chukuwan akanta tapar kurataga "tayta kura, pishqotam chapar-qoni: charayta yanapaway" nirsi qayan

kuraqa kushikusqa

"ari" nir yanapaq rin

"qammi pishqota charanki" walashqa nin

kurañataq makinta chukup ukunman yawkuchin (6) pishqota hapinampaq

mana pishqo kasqachu

qofeq akanta chaplarqachin

chaymanta kuraga ancham piñasqa makinta tapsin

mana aka yarquptin qallunwansi llaqwan

walashqa asipastin karuman qeshpikunsi

(6) Se habría esperado la forma yawkachin. "lo estaba llenando.

Estos dos cuentos fueron contados por don Efraín Gallardo Flores en el pueblo de Laraos de la provincia de Yauyos, departamento de Lima, Perú. El quechua de Laraos es un dialecto 'mixto' (combina rasgos de los dos grupos: Quechua I (Q1) y Quechua II (QII) (7). Se puede notar un substrato aru (8) en varios aspectos de su léxico. Estos son probablemente los primeros textos publicados en este dialecto. Por ser un idioma desconocido por los jóvenes y empleado actualmente sólo en conversaciones entre las pocas personas ancianas que no hablan el castellano, ha sido influido por los dialectos vecinos de mayor extensión (el "huanca" y el "huancavelicano" que se han hecho "generales en las minas de la región). Se podría clasificarlo con los dialectos QII por expresar la primera persona sujeto-objeto con los morfemas -ni y -wa respectivamente. Sin embargo, se indica el gerundio sin cambio de actor por -r y el locativo por -caw característicos del QI. Tiene el empleo exclusivo del morfema -pi ('locativo' en los dialectos QII) para expresar el 'genitivo'. En lo fonético es particularmente conservador y si */s/ y */š/ han fusionado en lo que parece ser su sistema fonológico de base, conserva */s/ en palabras en las que, en otros dialectos, ha habido un pasaje a /h/, por ejemplo *satarí* '-levantarse'. Hay, sin embargo, una notable excepción, *hamu*-'venir' (¡< */šamu-/!) que muestra, sin duda, la contaminación de dialectos sureños.

(7) Para la definición de los grupos dialectales quechuas, véase el artículo de A. Torero "Los dialectos quechuas", *Anales científicos de la Universidad Nacional Agraria*, Lima, 1964.

(8) 'Aru' es el nombre dado por Torero a la familia lingüística compuesta por las diversas variedades de aymara, el kawki y el haqaru.